

«Yo te cantaré y tú me veras»

Televisión Española celebra el próximo año sus 'bodas de oro' y un comerciante de electrodomésticos, un hostelero y una nonagenaria rememoran el impacto de la 'caja tonta'

ELVIRA CANTABRANA/LOGROÑO

La llegada de la televisión supuso importantes cambios sociales en el panorama nacional e internacional. Desde que se produjeran las primeras emisiones en España allá por el año 1956, los ciudadanos encontraron una nueva manera de disfrutar su tiempo libre. Propietarios de bares y tiendas de electrodomésticos vieron cómo sus negocios experimentaban un impulso desconocido hasta la fecha.

MARIANO MORACIA

CAFÉ MODERNO

«Fue la mejor inversión»

A finales de la década de los 50, el Café Moderno incorporó la televisión a sus instalaciones, convirtiéndose así en uno de los primeros establecimientos de Logroño en ofrecer este servicio a los clientes. En ese momento, tan sólo el desaparecido Bar Bilbao o Casa Chivite disponían de televisores, adquiridos pocos días antes.

«La compra de la televisión fue una de las mejores inversiones de la época», asegura Mariano Moracia, propietario del local. «Era necesario innovar y mi padre vio futuro en ella, a pesar del poco tiempo que llevaba en mercado». Así, el anterior dueño compró una 'Telefunken Oro' de 27 pulgadas en blanco y negro, que ubicó a la entrada del bar, lugar que ahora ocupa una Sony Digital de plasma.

«Mi padre me contaba que cuando emitían las corridas de 'El Cordobés', la gente dejaba de trabajar para venir a verlas. El bar se abarrotaba, al igual que con el fútbol. Los partidos de la selección española eran todo un acontecimiento. Aunque a mí y a los demás niños nos gustaban series, como 'Viaje al fondo del mar'; 'Los intocables'; 'El doctor Ganon' o 'El fugitivo', que no terminaba nunca. En cambio los mayores no se perdían el parte».

Un amplio repertorio para una clientela «variada y popular», cuyos gustos no han cambiado tanto con el paso del tiempo. Actualmente, la pequeña pantalla sigue congregando en bares y cafeterías a personas de todas las edades, sexos y profesiones para ver el fútbol cada domingo por la tarde o cualquier otro evento de interés.

MANUEL PRIETO

RADIO PRIETO

«Era un lujo que escaseaba»

«Los primeros televisores llegaron el 24 de agosto de 1958», recuerda el responsable de Radio Prieto, la tienda de electrodomésticos más antigua de la capital riojana. «Eran dos modelos Philips, de 17 y 21 pulgadas, importados de Holanda. Poco a poco, fuimos trayendo las otras marcas que empezaron a fabricarse en España: Telefunken, Iberia, Invista y Vanguard».

JULIA SÁEZ

JUBILADA

«Cambiaron las costumbres»

Llegó a Cornago a principios de los años 60, Julia Sáez tenía más de 55 años. 'El Garraleta' adquirió un televisor para instalarlo en su bar de la plaza, acontecimiento que cambió las costumbres. Desde entonces, los domingos transcurrieron de manera muy diferente.

«Después de rezar el rosario, nos íbamos al bar con los maridos. Solía llenarse, sobre todo cuando había toros. Entonces, se corría la voz entre los vecinos. El bar no era demasiado grande, pero no apañábamos para caber todos y estar lo más cómodos posible».

Poco a poco, fueron llegando los televisores al resto de hogares. Aunque la televisión fue recibida con agrado en el pueblo, los lugareños nunca dejaron de lado sus relaciones sociales. Así, las mujeres no perdieron el hábito de jugar a las cartas en casa ni de coser en la calle en su tiempo libre, mientras los hombres pasaban los días festivos en compañía de otros camaradas frecuentando los diferentes bares.